

ESTUDIO DE UNA NAVETA DE HABITACION DE SON MERCER DE BAIX MENORCA

El yacimiento de Son Mercer de Baix se encuentra en el término municipal de Ferreries. Se llega a él tomando un camino situado a unos 500 metros de la carretera que conduce de Ferreries a San Cristóbal; tomando este camino se llega primero a Son Mercer de Dalt y luego a Son Mercer de Baix donde a unos mil metros de la casa del predio se encuentra el conjunto arqueológico.

Este está enclavado en la parte derecha del barranco de Trealuger que conduce hasta la playa del mismo nombre; su situación nos hace ver que es inmejorable ya que se aprovecha de una comunicación fácil con el mar y además el agua es abundante ya que se encuentra en un terreno calizo miocénico muy apto para la existencia de aguas subterráneas.

En varios autores nos encontramos con citas referentes a este yacimiento: Mascaró Pasarius¹ nos habla de la existencia de seis navetas de habitación; hay que decir que el mal estado en que se conserva debido a la cantidad de malezas existente hace imposible ver con claridad de qué tipo de construcciones está compuesto dicho yacimiento aunque si se puede comprobar la existencia de varias navetas de habitación.

D.^a M.^a Luisa Serra² en *Arqueología Ciclópea Catalano Balear*, nos dice: "En Son Mercer de Baix existen tres poblados que me atrevería a llamar de edificios navetiformes a pesar de haberse dado como navetas. La excavación de una de ellas me certificó que no se trataba de lugares de enterramiento, sino de habitación. Estos edificios de planta navetiforme pudieron ser muy antiguos."

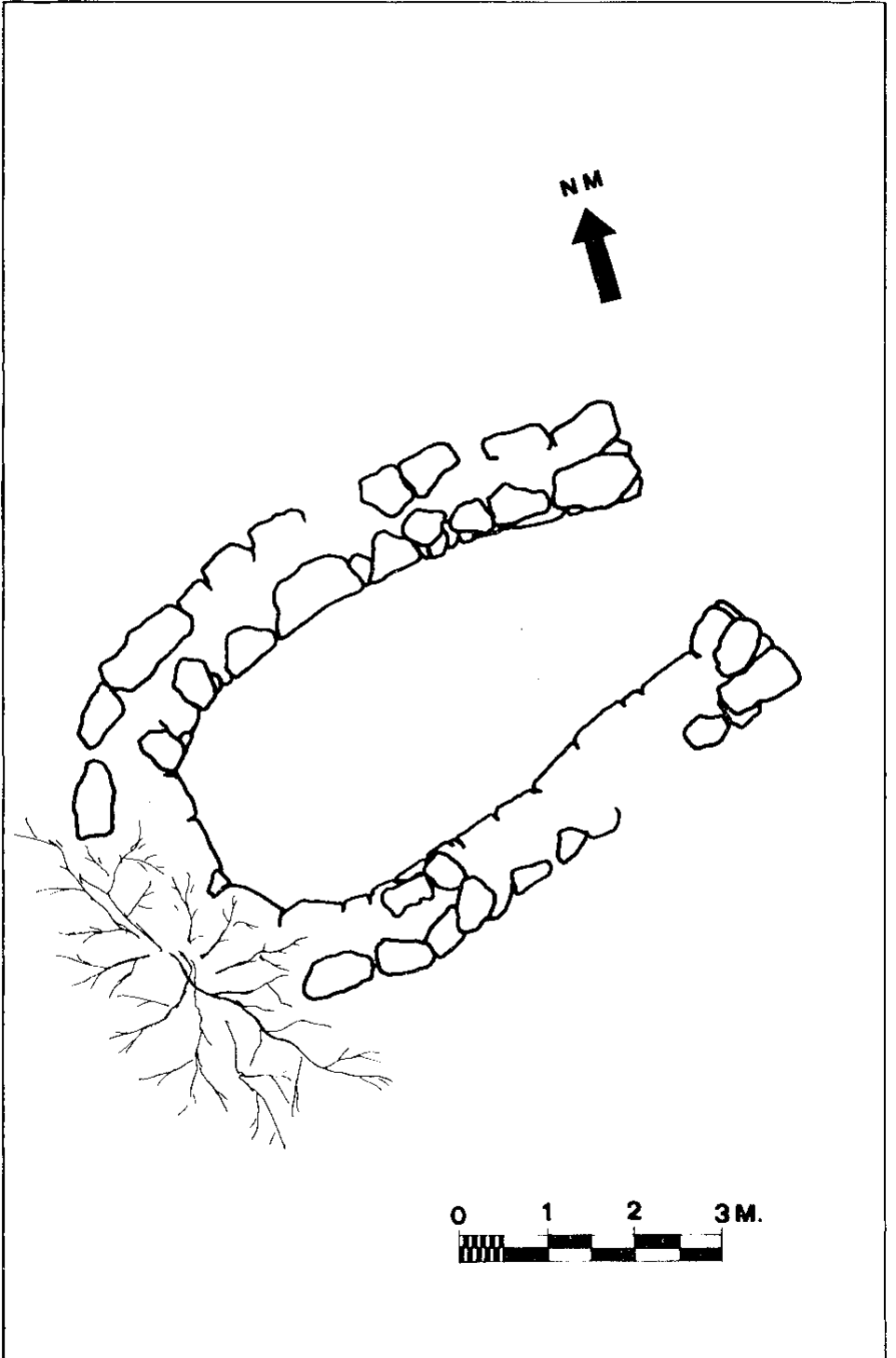
Este trabajo se propone estudiar los materiales de la naveta anteriormente dicha ya que ellos no se encuentran publicados y se encontraban en el almacén del Museo.

DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

La naveta excavada por M.^a Luisa Serra está orientada de Poniente a Levante; su longitud es pequeña pero su anchura respecto a ella es considerable. Su aparejo está constituido en la parte interior del muro por piedras de tamaño mediano en forma poligonal irregular edificadas en algunas partes encima de un zócalo; son de piedra caliza muy abundante en toda esta zona, las que forman el muro exterior son de tamaño

¹ Mascaró Pasarius, José: *Els monuments megalitics a l'illa de Menorca*. Barcelona 1957.

² Serra Belabre, M.^a Luisa: *Arquitectura megalítica y ciclópea Catalano Balear*. C.S.I.C. Barcelona 1965.



algo mayor. La planta es en forma de herradura y la puerta de entrada ocupa toda la abertura de su parte delantera la cual es algo más estrechā que en su parte media debido a la curvatura que toma el muro lateral en su parte derecha. Como suelo aprovecha la misma roca natural y es por ello que tiene una inclinación hacia el ábside. No tiene contrafuerte en el ábside y no podemos afirmar de que manera se encontraba cubierta, pero por la inclinación que tienen los muros pudiera ser que tuviera una cubierta hecha de piedras en forma de falsa cúpula o bien sostenida ella por vigas de madera o por pilastras. Referente a la última observación de la existencia de pilastras no tenemos que olvidar que en el mismo yacimiento existe una naveta de anchura considerable en que para el sistema de cubrición usa de pilastras por lo que no podemos de dejar de tener en cuenta este sistema, aunque no se encontraron restos de pilastras y ser de menor anchura la naveta estudiada. Adosada a ella existe otra naveta sin usar el mismo muro intermedio.

En cuanto a su tipología nos hace pensar que la podríamos incluir dentro del primer tipo o naveta simple que da Rosselló-Bordoy³ para las existentes en Mallorca aunque hay que decir que por ahora en Menorca, si exceptuamos las recientes excavaciones efectuadas en navetas de Clariana, este tipo de construcción no presenta la complejidad que tienen en Mallorca. Un aspecto importante es si podemos saber por la tipología de la naveta si ésta es de enterramiento o de habitación, como ya hemos dicho en la nota de M.^a Luisa: ésta la da de habitación ya que en ella no encontró restos humanos; nosotros somos partidarios de que una vez excavada por la sola estructura arquitectónica podemos saber qué función tenían ya que si exceptuamos la naveta de Sa Torreta⁴, que nos hace pensar en una reutilización en época tardía, las navetas de habitación no poseen antecámara y la puerta parece que ocupa toda la fachada, cosas que no ocurren en las navetas de enterramiento.

El tipo de planta en herradura tiene una larga tradición en todo el Mediterráneo; así aparece en la Grecia peninsular en el neolítico reciente y calcolítico representado por la cultura de Dimini, ello unido a una intensificación de la navegación en el Mediterráneo en el III y II milenios vemos que va a aparecer tanto en el Mediterráneo Oriental como en el Occidental. En la Edad del Bronce.

³ Rosselló-Bordoy, Guillermo: *Las navetas en Mallorca, Studi Sardi*. Cagliari 1964-65.

⁴ A. Murray, Margaret: *"Sa Torreta" Cambridge Excavations in Menorca*. London 1934.

DESCRIPCION DE LOS MATERIALES

Capa D

641.— Fragmento de borde perteneciente a un cuenco de paredes curvas y borde ligeramente vuelto hacia dentro, de barro cocido, color grisáceo, con ligeras impurezas. Diám. boca 0,188 m.

642.— Fragmento de borde posiblemente perteneciente a una cazuela troncocónica de paredes abombadas, de barro cocido, de color negruzco con tonalidades claras y pardas según cocción, con impurezas. Diám. boca 0,120 m.

643.— Fragmento de borde de barro cocido perteneciente a una vasija de paredes abombadas, de color negruzco con tonalidades claras y pardas según cocción, con impurezas.

644.— Fragmento de borde de barro cocido de color negruzco con tonalidades claras y grises según cocción con impurezas, con perforación circular.

645.— Fragmento de borde de barro cocido perteneciente al cuello y parte de borde de una vasija de borde vuelto, de barro grisáceo con tonalidades claras con impurezas.

Capa C

646.— Fragmento de barro cocido posiblemente perteneciente a un cuenco con dos pezones de adorno de color gris con impurezas.

647.— Fragmento de barro cocido con un muñoncito lateral de color marrón con impurezas.

648.— Fragmento de barro cocido, con una agarradera lateral, de color negruzco con impurezas.

649.— Fragmento de barro cocido con una agarradera lateral, de color negruzco con impurezas.

650.— Fragmento de barro cocido probablemente perteneciente a una vasija troncocónica con una asa en forma de muñón de paredes ligeramente abombadas, de color negro con tonalidades claras y con impurezas.

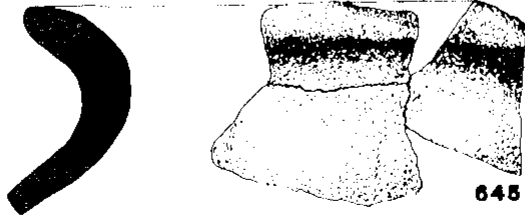
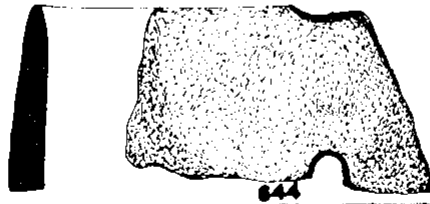
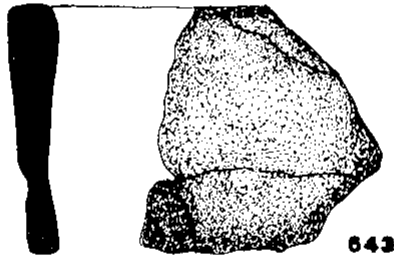
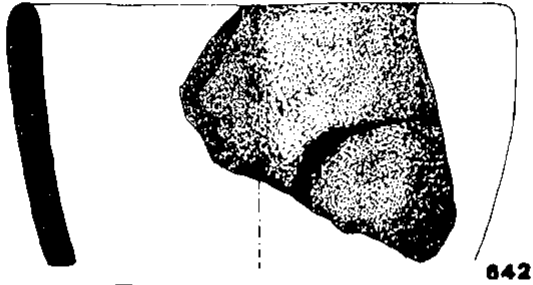
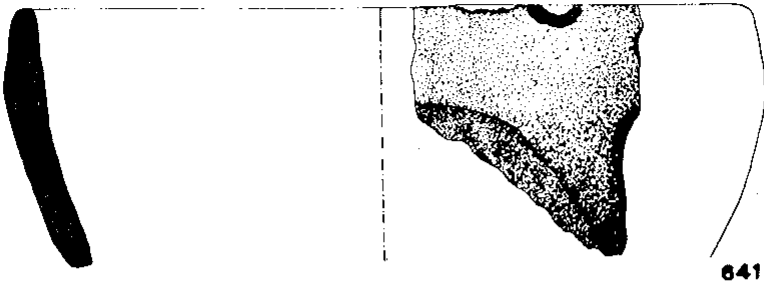
651.— Fragmento de borde perteneciente a una vasija troncocónica de paredes ligeramente abombadas con una corona de muñones junto al borde, de color anaranjado con impurezas. Diám. boca 0,196 m.

652.— Fragmento de borde perteneciente a una ollita globular de paredes curvas y borde ligeramente diferenciado de color negruzco con tonalidades claras y con impurezas. Diám. boca 0,180 m.

653.— Fragmento de borde perteneciente probablemente a una vasija bitroncocónica de paredes curvas y borde ligeramente diferenciado.

654.— Fragmento de borde perteneciente probablemente a una vasija troncocónica de paredes ligeramente abombadas, color gris con tonalidades oscuras con impurezas.

655.— Fragmento de borde perteneciente a un cuenco de color negruzco con tonalidades grises, con impurezas. Diám. boca 0,321 m.



656.— Fragmento de borde perteneciente a una ollita globular de borde ligeramente diferenciado de color grisáceo con impurezas. Diám. boca 0,104 m.

657.— Fragmento de borde perteneciente a una ollita globular de paredes curvas y borde ligeramente diferenciado, de color grisáceo con impurezas.

658.— Fragmento de borde perteneciente a una ollita globular de paredes curvas y borde ligeramente

659.— Fragmento de borde perteneciente a una ollita globular de paredes curvas y borde ligeramente diferenciado, color negruzco y con impurezas. Diám. boca 0,134 m.

660.— Fragmento de barro cocido probablemente perteneciente a una vasija troncocónica con una asa en forma de muñón, paredes ligeramente abombadas, de color negro y tonalidades claras y con impurezas.

661.— Fragmento de borde perteneciente a un cuenco de paredes curvas y borde ligeramente vuelto hacia dentro, de color pardo con impurezas. Diám. boca 0,174 m.

662.— Fragmento perteneciente a la parte superior de un cuenco de paredes curvas y borde ligeramente vuelto hacia dentro, de color grisáceo con impurezas. Diám. boca 0,232 m.

663.— Fragmento de borde perteneciente a un cuenco de paredes vueltas hacia dentro de color grisáceo, con impurezas. Diám. boca 0,188 m.

664.— Fragmento de borde perteneciente a un cuenco de paredes vueltas hacia dentro de color gris con impurezas.

665.— Fragmento de borde perteneciente a una pitoide de paredes gruesas y borde hacia afuera de color gris con impurezas. Diám. boca 0,304 m.

666.— Fragmento de borde perteneciente a un cuenco de paredes vueltas hacia dentro de color grisáceo con impurezas. Diám. boca 0,148 m.

667.— Fragmento de borde perteneciente a una ollita globular de paredes curvas y borde ligeramente diferenciado, de color negruzco con impurezas. Diám. boca 0,260.

668.— Fragmento de borde perteneciente a una ollita globular de paredes curvas y borde vuelto. De color gris y con impurezas. Diám. boca 0,114 m.

669.— Fragmento de borde perteneciente a una ollita globular de paredes vueltas y borde ligeramente diferenciado de color grisáceo, con impurezas. Diám. boca 0,316 m.

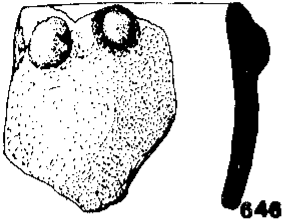
670.— Fragmento de borde perteneciente a un cuenco de paredes vueltas hacia dentro de color gris con impurezas. Diám. boca 0,121 m.

671.— Fragmento de borde perteneciente a una vasija troncocónica de paredes abombadas, de color pardo, con impurezas. Diám. boca 0,232 m.

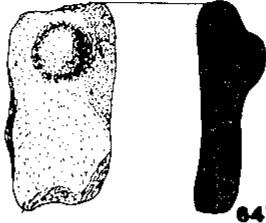
672.— Fragmento de borde perteneciente a una vasija troncocónica de paredes ligeramente abombadas con una corona de muñones junto al borde, de color marrón claro, con impurezas. Diám. boca 0,113 m.

673.— Fragmento de borde perteneciente probablemente a un cuenco o a un vaso troncocónico de paredes vueltas hacia dentro, de color negruzco con tonalidades claras, con impurezas, Diám. boca 0,190 m.

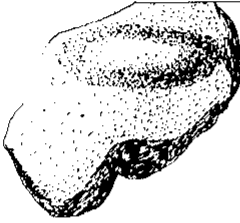
674.— Fragmento de borde de barro cocido perteneciente a una vasija troncocónica de paredes ligeramente abombadas, de color pardo, con impurezas. Diám. boca 0,320 m.



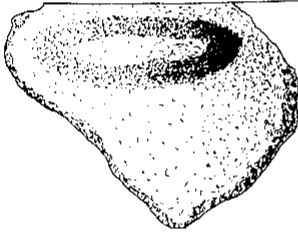
646



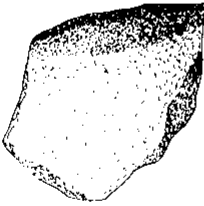
647



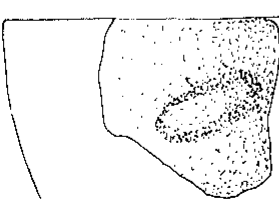
648



649



650



651

675.— Base de una vasija de tipo indefinido; de base rehundida y paredes abiertas, de color grisáceo por fuera y anaranjado por dentro según cocción, con impurezas. Diám. base 0,132 m.

676.— Fragmento de borde de barro cocido perteneciente a una vasija troncocónica de paredes abombadas, color pardo con impurezas. Diám. boca 0,320 m.

677.— Fragmento de borde de barro cocido perteneciente a una vasija troncocónica de paredes ligeramente abombadas de color pardo, con impurezas. Diám. boca 0,346 m.

678.— Fragmento de borde de barro cocido perteneciente a una vasija troncocónica de paredes ligeramente abombadas de color pardo, con impurezas. Diám. boca 0,396 m.

679.— Fragmento de borde de barro cocido perteneciente a una ollita globular de borde ligeramente diferenciado, de color negruzco con impurezas. Diám. boca 0,138 m.

680.— Fragmento de borde de barro cocido perteneciente a una vasija troncocónica de paredes ligeramente abombadas, de color negruzco con tonalidades claras y pardas según cocción, con impurezas. Diám. boca 0,220 m.

681.— Fragmento de borde de barro cocido perteneciente a una vasija troncocónica de paredes abombadas de color grisáceo, con impurezas. Diám. boca 0,322.

682.— Fragmento de borde de barro cocido perteneciente a una vasija troncocónica de paredes ligeramente abombadas, color negruzco con tonalidades pardas. Diám. boca 0,260 m.

683.— Fragmento perteneciente a la parte superior de un cuenco de paredes vueltas hacia dentro y borde de sección curva, de barro grisáceo con impurezas. Diám. boca 0,160 m.

684.— Fragmento de barro cocido perteneciente a una base plana de color negruzco con impurezas.

685.— Fragmento de barro cocido perteneciente a una base plana, de color pardo con tonalidades negruzcas, con impurezas. Diám. base 0,182 m.

Capa A

686.— Fragmento de borde perteneciente probablemente a una jarrita hecha a torno, de color amarillento claro.

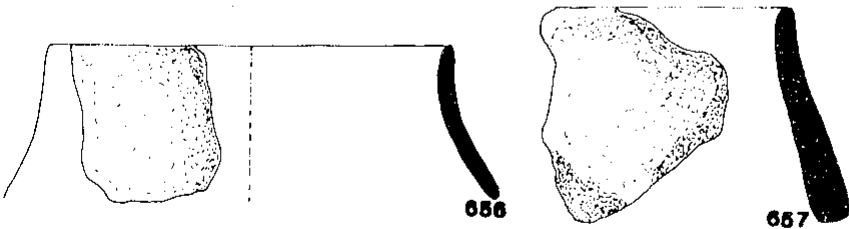
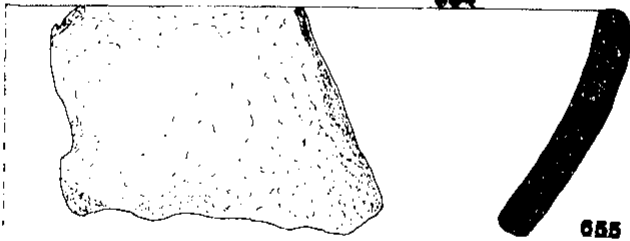
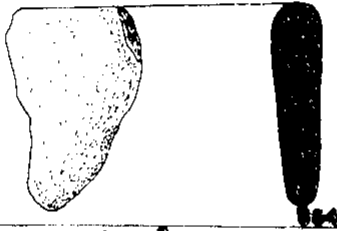
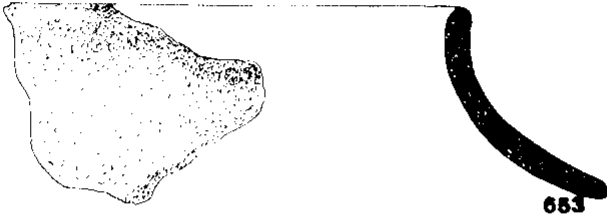
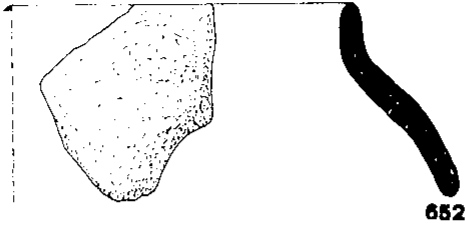
687.— Fragmento de borde perteneciente a una vasija troncocónica de paredes algo abombadas, color negruzco, con impurezas. Diám. boca 0,441 m.

688.— Fragmento de base posiblemente perteneciente a una jarrita de base plana con abultamientos en el interior y paredes curvas, barro gris con impurezas Diám. boca 0,156 m.

Capa Indeterminada.

689.— Fragmento perteneciente a un askos de cuello diferenciado y cuerpo panzudo, de barro negruzco con impurezas. Diám. base 0,062 m.

670.— Fragmento de una jarra posiblemente árabe con un asa, con impurezas y de color gris.



ESTUDIO DE LOS MATERIALES

El material que apareció está compuesto únicamente de cerámica, estaba guardada en unas cajas de cartón y se encontraba dividida según cuatro capas: A,B,C,D, aparece muy fragmentada no pudiéndose obtener ninguna pieza completa si bien es posible entresacar por los perfiles varias formas. No apareció material óseo ni ningún trozo de bronce aunque tenemos noticias que en el lugar de la excavación después de haberse efectuado la campaña, se encontró un punzón de hueso.

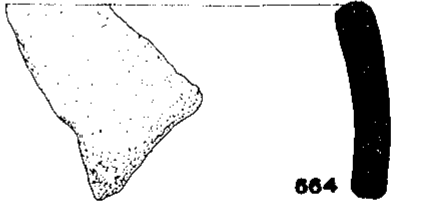
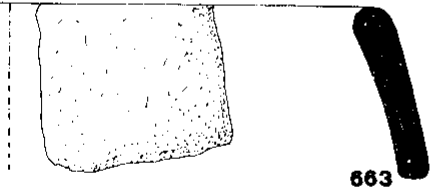
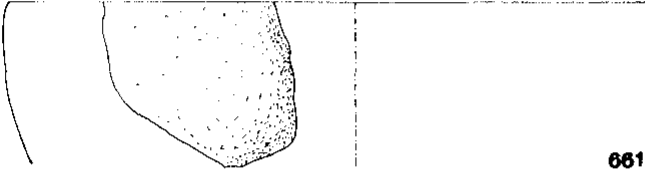
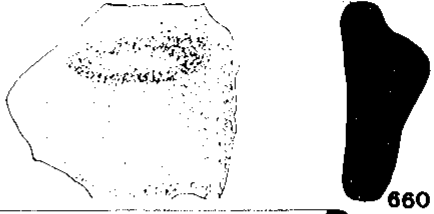
De los cuatro estratos en que se dividió el yacimiento, el D pertenece al inferior ya que en él toda la cerámica es a mano mientras que el estrato A es el superior ya que en él encontramos un trozo de una cerámica hecha a torno. Con ello nos encontramos con el primer problema que plantea esta excavación ¿qué criterios se siguió para poder dividir el yacimiento en cuatro estratos? ; solamente poseemos una nota escrita de cómo se hizo la excavación en que M.^a Luisa Serra nos dice "Los días 25 y 26 de enero de 1962 se excava una naveta en Son Mercer De Baix de pequeñas dimensiones, orientada de Poniente a Levante. Trabajo con hombres de San· Cristóbal, los mismos que hicieron la excavación de Santa Mónica. Se presentan las capas perfectamente ordenadas, con cerámica romana y púnica las superiores y cerámica talaiótica exclusivamente la inferior. También logró localizar el campo de navetas citadas por Martínez Santa Olalla"

El estudio hecho en estos materiales nos puede hacer reconstruir algo, siempre teniendo en cuenta las dificultades que nos encontramos al estudiarlos ya que nos encontramos con una excavación no hecha por nosotros y de la cual no poseemos casi ninguna nota escrita de cómo se efectuó de la estratigrafía del lugar; para ello vamos a tener en cuenta tres factores: el tipo de pasta de cerámica, sus formas y sus elementos decorativos.

Referente al primer factor nos encontramos que aparecen dos tipos de pasta, una de buena calidad, compacta y con pocas impurezas y de color grisáceo; en el otro tipo la calidad es menor con mucho degreasante mineral y el color es marrón.

Del segundo factor lo primero que salta a la vista es la cantidad con que aparece la forma cuenco, la cual nos da un dato cronológico ya que ella no se encuentra en la fase talaiótica y además otro dato a tener en cuenta es que de los diez fragmentos pertenecientes a cuencos nueve son hechos con el primer tipo de pasta antes mencionado. Otras dos formas que aparecen abundantemente es la ollita globular de la cual no sabemos si eran de base plana o redonda debido a lo diminuto de los fragmentos y las vasijas troncocónicas algunas de ellas de época pretalayótica. Dos formas extrañas son el cuello de askos N. I. 689, forma de una larga tradición en el Mediterráneo a partir del Neolítico, y un fragmento de base plana con abultamientos en el interior, N. I. 688 del cual no conocemos ningún precedente.

Para poder dislucir algo de la estratigrafía del lugar hemos hecho el cuadro que a continuación aparece para que junto a otros factores poder sacar algunas conclusiones.



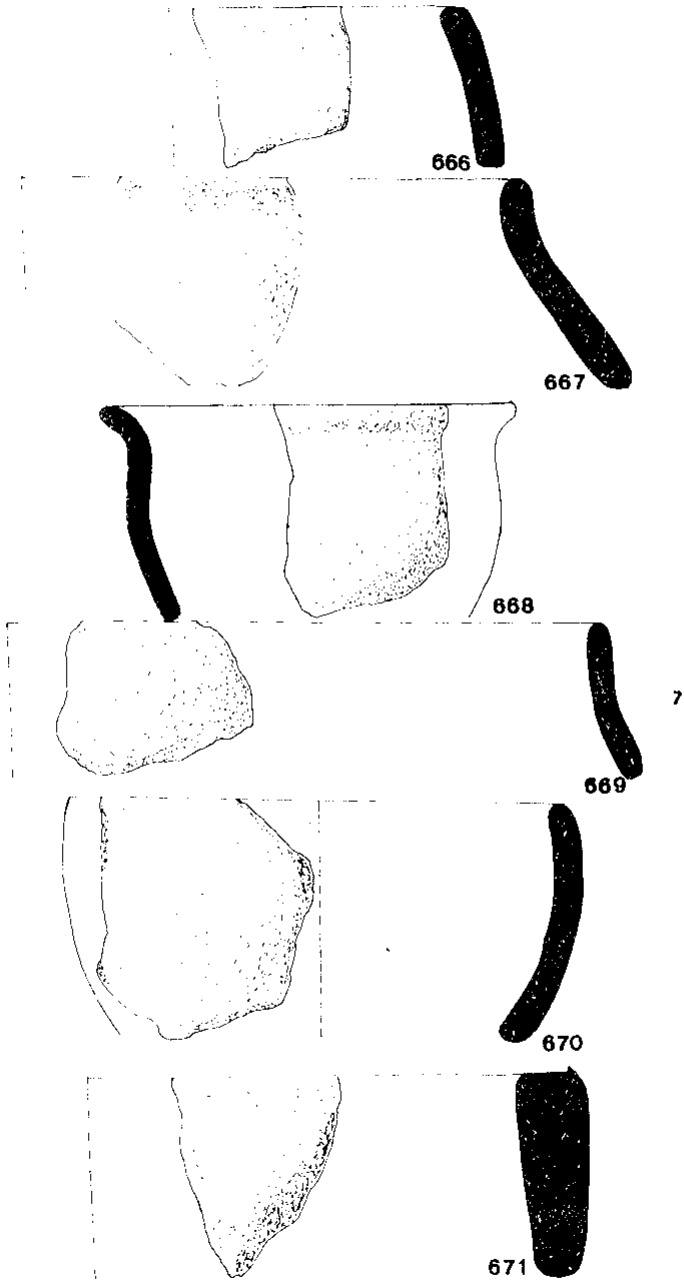
	Cuenco	Gobular	Tronco- cónica	Bitronco	Pitoide	Indet.	O. For.
Capa D	1 1		1	1		2	
Capa C	9	9	14	1	1	6	
Capa B							
Capa A			1			2	
Indeter.						1	Askos!

De este cuadro vemos que el 80% de los fragmentos que tienen forma pertenecen a la capa C y ninguno a la B, sin embargo la cantidad de los fragmentos no característicos son tan abundantes en la capa D como en la C y casi con la B mientras que esta cantidad es mucho menor en la capa A; teniendo en cuenta que en esta capa aparece un fragmento hecho a mano. Ello unido a que aparecen dos tipos de pasta nos hace pensar que de las cuatro capas se pueden reducir en dos una más antigua de época pretalayótica que estaría caracterizada por la cerámica de pasta compacta y con poco grasante y de color gris cuyas formas más características serían los cuencos que como ya hemos mencionado antes de los diez fragmentos nueve pertenecen a este tipo de pasta. El otro estrato ya pertenecería a una fase talayótica inicial en que la característica de la pasta sería la existencia de mucho grasante mineral y el color es marrón. Además tenemos que apuntar aquí que no hemos encontrado la cantidad de cerámica romana y púnica que señala la nota de M.^a Luisa Serra antes mencionada.

Referente al tercer factor que hemos apuntado que es la decoración, es interesante subrayar que aunque la forma cuenco nos puede remitir a una cronología bastante antigua, así tenemos que en Menorca aparece en el dolmen de Binidalinet,⁵ en Mallorca en el estrato C fechado por el 2000 o del yacimiento de Ca Na Cotxera⁶, es bastante abundante; sin embargo en estos dos sitios aparece la decoración incisa cosa que no aparece en Son Mercer de Baix. En el estrato B de Ca Na Cotxera la cantidad de cuencos disminuye y no aparece la incisión; sí aparecen en este estrato las impresiones digitales como también aparecen en Menorca en Binidalinat y lo tenemos representado en Son Mercer de Baix N. I. 676. Otros tipos de decoración son el pezón y los muñones que más que un sentido decorativo debían servir como agarraderas.

⁵ Plantalamor Massanet, Luis: *El sepulcro dolménico de Binidalinet*. En prensa.

⁶ Cantarellas Camps, Catalina: *Excavaciones en Ca Na Cotxera*. Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria I. Madrid 1972.



CONCLUSION

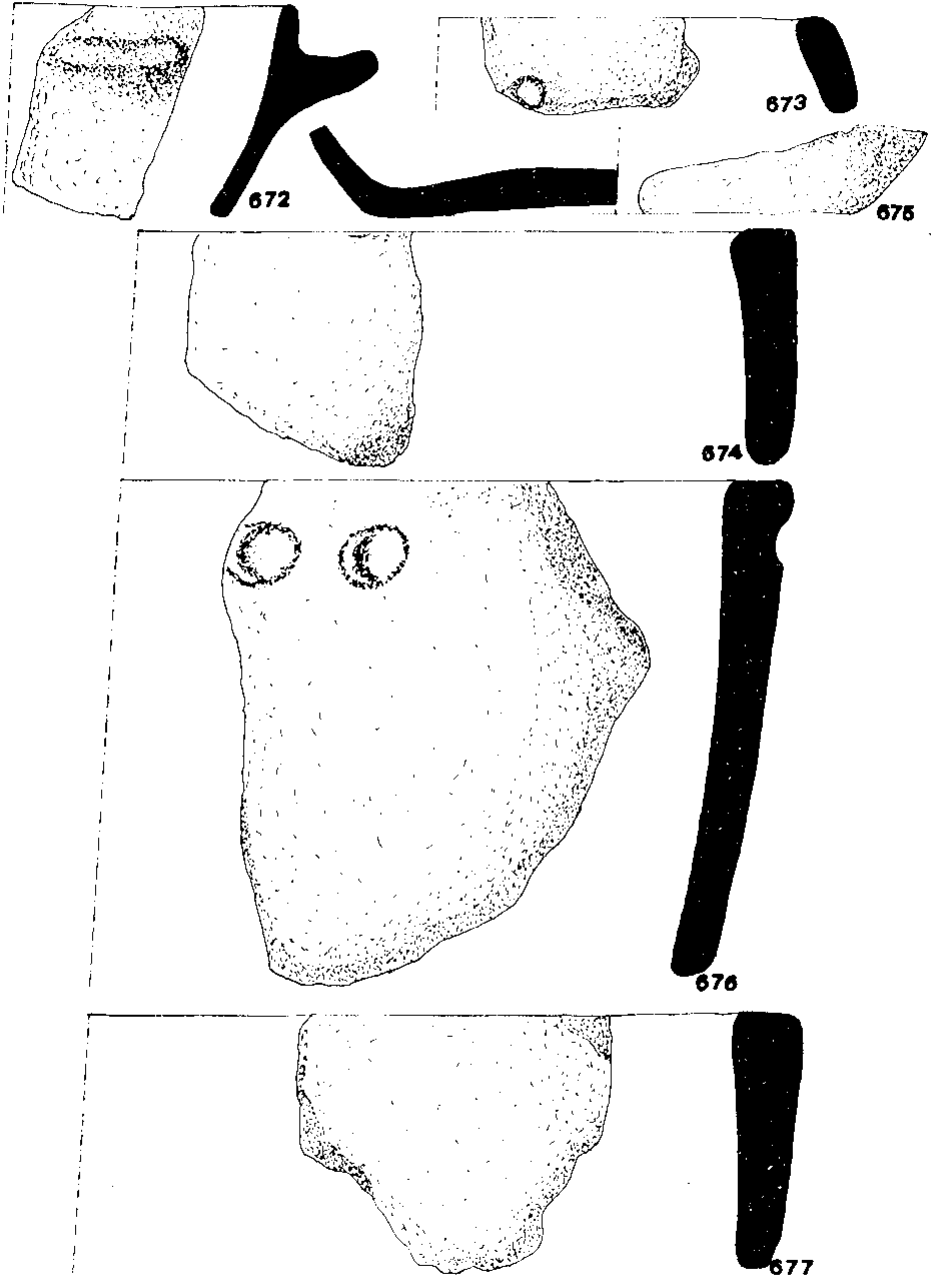
Las conclusiones que podemos sacar de este yacimiento pueden ser todavía muy precarias ya que nos encontramos con una gran escasez de conocimientos para el estudio de la prehistoria menorquina principalmente para este tipo de habitación formado por las navetas de habitación. No por ello podemos dejar de decir aquí que este tipo de yacimiento ya le dio gran importancia M.^a Luisa Serra ya que a ella le debemos las excavaciones de tres navetas de este tipo: Clariana, Santa Mónica y Son Mercer de Baix, cuyas dos primeras han sido estudiadas por Luis Plantalamor⁷. Es por ello que para sacar estas conclusiones que después se expondrán nos vamos que tener que referir a los yacimientos de esta misma índole o en que aparezcan materiales parecidos para poder encontrar unos paralelismos y poder así encuadrarlos cronológicamente. No hay que olvidar que todavía hoy no poseemos ninguna fecha de Carbono 14 para Menorca y de ningún estudio tipológico sobre las cerámicas cosas que nos hace ver todavía más la importancia que en este momento tienen los datos que poseemos de la isla de Mallorca para aplicarlos aquí.

Este estudio comparativo con los materiales aparecidos en Mallorca no deja de tener un rigor científico ya que vemos que nos encontramos con una cultura, ésta la de habitación en forma de herradura, que se da con unos grandes parentescos en las dos islas, podíamos decir aquí como recalca Luis Plantalamor para la naveta de Clariana excavada por M.^a Luisa Serra y una de Canyamel, tienen unas características tan similares que superpuestas coinciden.

En la naveta de Son Mercer de Baix por los materiales anteriormente estudiados podemos decir que fue ocupada durante un largo tiempo teniendo dos momentos de ocupación uno en la fase pretalaiótica perdurando hasta el talayótico inicial. Es importante ver que como ocurre en la naveta Clariana que sólo tiene un momento de ocupación, talaiótico inicial, y como también acontece en varias de Mallorca dejan de habitarse alrededor el año 1.100; Es Figueral de Son Real⁸ tenemos una fecha de abandono en el 1.010 a J. No sabemos todavía a que se debe este abandono ni tampoco como aconteció el paso de la llamada fase pretalayótica a la talayótica. Parece ser que en Son Mercer de Baix el momento de ocupación lo debemos poner a principios del segundo cuarto del segundo milenio por el 1700 - 1600 ya que en Ca Na Cotxera en su nivel B tenemos una fecha de Carbono 14 que nos da de 1.800 aunque no hay que olvidar que este yacimiento no es del tipo estudiado en Son Mercer de Baix aunque si encontramos una identidad con ciertos materiales; esta cronología está basada como ya hemos expuesto anteriormente por la cantidad con que aparecen los cuencos, alguna forma de troncocónica con lengüeta y por el tipo de pasta de que están hechas.

⁷ Plantalamor Massanet, Luis: *La naveta de Clariana, estudio de los materiales*. En prensa.

⁸ Rosselló-Bordoy, Guillermo, y Camps Coll Juan: *Excavaciones en el complejo noreste de Es Figueral de Son Real (Santa Margarita, Mallorca)*. Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria I. Madrid 1972.



Lo que no podemos saber todavía es cuando se da el paso de la fase pretalayótica a la talayótica en Son Mercer; referente al momento de su abandono lo podemos situar en una fase tardía del talayótico inicial.

Referente al encuadre socio-económico poco podemos decir ya que el único dato del que podemos sacar algún provecho es de la situación geográfica del yacimiento ya que al estar situado en un barranco, es terreno propicio para la agricultura y además es una zona de acceso fácil al mar para poder aprovecharse de sus productos alimenticios así como la ganadería y la caza.

Por último no nos resta más que decir que auguramos para unas próximas excavaciones unos resultados de gran importancia ya que al ser todo un poblado la zona en que se encuentra la naveta aquí estudiada, es de esperar, como se demuestra en los materiales antes estudiados, que nos encontremos en varios momentos de ocupación y que todas las edificaciones no sean contemporáneas por lo que nos puede dar luz a varios de los problemas en que se encuentra la prehistoria en Menorca como son esta fase pretalayótica y su paso hacia lo talayótico.

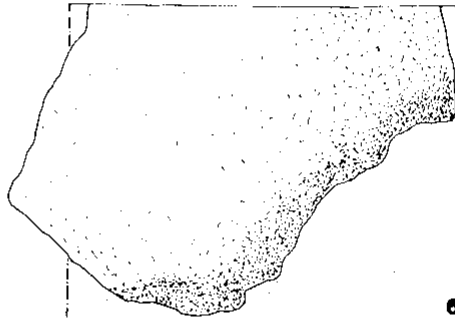
JORDI ANGLADA GOMILA



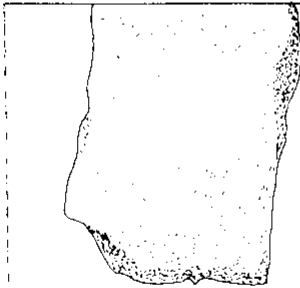
678



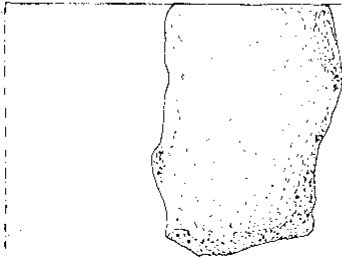
679



680



681



682



